

"Raúl O. Fradkin y Gabriel Di Meglio (comps.), *Hacer política. La participación popular en el siglo XIX rioplatense*. Buenos Aires, Prometeo Libros, 2013", por Gabriela García Garino

Raúl O. Fradkin y Gabriel Di Meglio (comps.), *Hacer política. La participación popular en el siglo XIX rioplatense*. Buenos Aires, Prometeo Libros, 2013, 460 p.

Gabriela García Garino

(IMESC-IDEHESI/CONICET)



El objetivo del libro, como reconocen sus compiladores en la introducción, es ambicioso: presentar la historia de la participación política y constituir la como un campo de estudio específico. En este sentido, el volumen no evita problemas complejos, comenzando por las nomenclaturas. Así, no es lo mismo hablar de “pueblo”, “clases populares” o “sectores subalternos”, dado que cada concepto alude a diferentes corrientes teóricas. Raúl Fradkin y Gabriel Di Meglio insisten en que se trata de una obra de historia política; más allá de los cruces y deudas con otras especialidades, la meta es mostrar la participación política de aquellos sectores en su diversidad. Del mismo modo, los responsables del libro

buscan comprender los espacios del Virreinato del Río de la Plata, sin proyectar a la primera mitad del siglo XIX formas estatales posteriores. Pese a la variedad de las miradas del libro en los sujetos –indios, milicianos, sectores urbanos, rurales- y en las geografías, hay ejes comunes. En primer lugar, se coincide en el hito marcado por la revolución y las guerras de independencia y civiles que le siguieron como eventos que fracturaron los antiguos canales de mando y obediencia, abriendo espacios para una mayor participación de los sectores populares en la política y que resignificaron prácticas previas o dieron lugar a otras formas de accionar político. En segundo lugar, y en estrecha vinculación con lo anterior, se destaca la movilización producida por la guerra y cómo la participación en las milicias vehiculizó formas de integración social y la participación de sectores más amplios en la política, a través de motines, asambleas, pronunciamientos, elecciones, desertiones, quejas, peticiones a las autoridades y demandas judiciales. Del mismo modo, la experiencia miliciana también posibilitó la emergencia de nuevos actores, muchas veces de sectores ajenos a las elites y de liderazgos que debían ser constantemente negociados y renovados, mediante el intercambio de servicios, bienes y favores, así como la apelación a vínculos interpersonales. Finalmente, los autores insisten en no pensar la participación popular sólo en términos de resistencia o movilización respecto de los sectores dominantes, sino en un abanico más rico que incluya la competencia, la integración y la transacción.

RESEÑAS BREVES

"Raúl O. Fradkin y Gabriel Di Meglio (comps.), Hacer política. La participación popular en el siglo XIX rioplatense. Buenos Aires, Prometeo Libros, 2013", por Gabriela García Garino

Se apuntarán ciertas líneas de los artículos que refieren a distintos espacios. Sergio Serulnikov principia la compilación con su análisis sobre la participación de los sectores plebeyos urbanos del Alto Perú en el período tardo colonial, destacando la corrosión de los principios de autoridad y de las jerarquías sociales. Varios trabajos optan por las milicias como eje de análisis. Sara Mata expone para Salta los proyectos y móviles de los sectores populares autónomos de las elites; Beatriz Bragoni destaca la ruptura de los canales de mando-obediencia en Cuyo por parte de actores como esclavos, milicianos y campesinos; Flavia Macías y María Paula Parolo señalan cómo la movilización revolucionaria afectó a los sectores populares tucumanos así como la colaboración de éstos en el esfuerzo bélico, mientras Fernando Gómez y Virginia Macchi trabajan sobre La Rioja, mostrando que cierto margen de acción para los sectores populares abierto con la revolución habría sido clausurado a partir del avance de los estados nacional y provincial. Otros estudios analizan los grupos indígenas en territorios ya ocupados durante la colonia y en aquellos cuyo dominio se haría efectivo a finales de siglo. En el primer caso, Gustavo Paz analiza el accionar para acceder a la tierra de los indígenas jujeños, tildado de "comunismo" por las elites, mientras que Sonia Tell estudia las estrategias de los pueblos de indios de Córdoba frente a los cambios revolucionarios en la administración de justicia a fin de conservar sus derechos. En el segundo caso, Silvia Ratto investiga las expresiones de las parcialidades indígenas del Chaco que combinaron una diversa gama de negociación, conflicto y levantamientos, donde indios reducidos y "enemigos" estaban imbrincados, mientras que Julio Vezub revisa críticamente los supuestos que, desde la historiografía y la antropología, han visto la construcción estatal y las transformaciones de las sociedades indígenas como procesos escindidos. Por su parte, Nidia Areces explora la participación de los sectores populares en Paraguay y el desarrollo de una cultura política específica y Fradkin señala que los diversos actores e intervenciones populares en el Litoral constituyeron

un obstáculo para los proyectos de los sectores dominantes. Di Meglio caracteriza las formas de participación de los sectores populares de la ciudad y campaña de Buenos Aires. Tomás Guzmán y Daniel Santilli analizan las condiciones de vida de las mayorías a través de un estudio cuantitativo y comparativo de las regiones que conformarían el estado argentino. En un registro distinto, Javier Trímboli da cuenta de las diversas y a veces contradictorias expresiones de lo popular en la obra de Sarmiento. La compilación termina con el cuento de Ricardo Piglia "Las actas del juicio" y una entrevista realizada a éste por los compiladores, donde se analizan los aportes de la literatura para reconstruir las sensibilidades populares y las formas de escritura de la historia.